

Novedades porcinas

Fuente: www.todoagro.com.ar

Las siguientes son reportes incluidos en el newsletter de la Asociación Argentina de Productores Porcinos referidos a diversas temáticas, tales como comercialización, faena, el uso de la ractopamina y preferencia de los lechones recién nacidos por diferentes temperaturas infrarrojas y tipos de suelo.

Pago por rendimiento

Hay momentos en que es bueno y oportuno retomar ciertos procedimientos y recordar las reglas de juego. Desde hace algunos años es obligatorio facturar la venta de cerdos exclusivamente en kilos en pie y no se puede hacer por carne, magro o rendimiento.

Esta última variable fue impuesta por algunos frigoríficos y la verdad no tiene sentido de ser, ya que el rendimiento al momento de la faena no implica mas kilos de producto, sino es simplemente una relación con el ayuno que se le dio al animal y el tratamiento que se realiza en la propia planta de faena, tema este último en que el productor no tiene nada que ver.

Rendimiento, como está pensado, no tiene nada que ver con calidad. Si hay alguien que le exige fijar el precio por rendimiento, es un buen momento para decirle que no.

Fuerte aumento de la faena de cerdos

Hay datos que son muy interesantes en lo observado de la evolución de la faena de cerdos en nuestro país. En el primer cuatrimestre el aumento de cabezas está cercano al 20%, pero reflejando un dato muy sorprendente, el peso de faena aumentó. Este último punto nos indica que no hay un adelantamiento de cargas, enviando animales mas chicos y sin terminar, sino que al aumentar el peso, el crecimiento de la faena se debe a una mayor cantidad de animales nacidos y criados y una eventual mejora en la eficiencia obtenida.

Si bien la inversión es muy importante para ingresar o agrandarse en la producción primaria, los resultados obtenidos en los últimos años, dan una garantía real de recupero de la propia inversión.

Es importante seguir el rumbo marcado y avanzar hacia un mercado local cada vez mas

demandante de carne de cerdo.

Uso de la Ractopamina

La aprobación definitiva del plan de trazabilidad para el uso de ractopamina se encuentra en la etapa definitiva. Si bien a la fecha no hay ningún producto comercial aprobado por SENASA para su uso, se está trabajando en la aprobación de los mismos.

La utilización de la ractopamina tendrá características particulares nunca antes aplicadas en producción animal en nuestro país, que garantizarán la correcta utilización del producto, bajo un estricto sistema de control llevado adelante por la Asociación y auditado por Senasa.

Los criaderos que deseen utilizarlo, lo deberán aplicar a la totalidad de los animales engordados y para tal fin deberán inscribirse en un registro tanto en Senasa como en la Asociación. Con esto se pretende separar claramente entre los criaderos que utilizan el producto y los que no lo utilizan. Para estos últimos, los que no lo utilicen, regirá la legislación vigente a la fecha de prohibición de uso y cualquier resultado positivo al análisis tendrá la consecuencia de ser incluido en la lista del Plan Creha de residuos, sumado en este caso particular a ser relacionado con una causa penal abierta el año pasado por contrabando.

La Asociación se dispuso a participar en esta modalidad para facilitar la llegada de esta herramienta tecnológica al sector, asumiendo la responsabilidad. Por esta razón cualquier uso indebido del producto será denunciado ante las autoridades nacionales correspondientes.

Preferencia de los lechones recién nacidos por diferentes temperaturas infrarrojas y tipos de suelo

Investigadores de la Universidad de Cambridge y de la Universidad Noruega de Ciencias de la Vida realizaron un estudio cuyo objetivo era determinar las preferencias de los lechones durante las primeras 24 h de vida para los distintos tipos de temperaturas infrarrojas y suelos. Durante el transcurso de las investigaciones se realizaron tres experimentos. En el primer experimento 10 lechones de cada una de las 18 camadas fueron distribuidas entre tres pares de tratamientos de temperatura infrarroja (6 camadas para cada prueba): 26°C vs. 34°C, 26°C vs. 42°C o bien 34°C vs. 42°C. En el segundo experimento otras 18 camadas fueron sometidas a un experimento similar al primero donde el rango de temperaturas fue menor: 30°C vs. 34°C, 30°C

vs. 38°C y 34°C vs. 38°C. En un tercer experimento 18 nuevas camadas se utilizaron para determinar la preferencia por el tipo de suelo: colchón de espuma vs. aserrín, colchón de espuma vs. colchón de agua o aserrín vs. colchón de agua.

Para poder determinar las diferentes preferencias se instalaron tres compartimientos: dos compartimientos de prueba y un compartimiento neutral en el medio. En todos los casos los lechones fueron liberados en el compartimiento neutro con acceso libre a todos los demás compartimientos.

En el Exp. 1 los lechones mostraron una preferencia significativa por los 42°C respecto a 34°C y 26°C. Al ser sometido a rangos de temperatura por infrarrojos menores los lechones no mostraron un patrón particular en sus decisiones. Respecto al tipo de suelo, los animales mostraron una predilección significativa por el suelo de aserrín en comparación con el colchón de espuma mientras que para los otros tipos de suelos las diferencias no fueron significativas. Según estos resultados los lechones tienen preferencia por las altas temperaturas infrarrojas y suelos de aserrín, si bien no queda claro con cuanta precisión los lechones pueden distinguir entre las temperaturas de infrarrojos cuando las diferencias son relativamente pequeñas, especialmente a esta edad tan temprana.

El aumento de los niveles de triptófano en la dieta de cerdas permite reducir las agresiones

Teniendo en cuenta que la presencia de agresiones puede ser un problema importante para la producción porcina, se investigaron primerizas en fase de crecimiento (3 meses) o engorde (6 meses) fueron alimentadas durante un corto periodo de tiempo (1 semana) con dietas con elevado contenido de TRP 2,5 veces la cantidad normal) mientras que otro grupo de cerdas recibió una dieta normal. Los investigadores midieron la actividad general y la agresividad de las cerdas antes de y después del período de siete días de la suplementación dietética. Para probar la agresividad, los investigadores pusieron una cerda “invasora” se observó cómo las concentraciones de triptófano en la sangre de las cerdas de 3 meses y de 6 meses era del 180% y 85% respectivamente.